

Poco ruido y muchas viandas

ELÍAS ARGUDÍN SÁNCHEZ
FOTOS: OILDA MON Y FONSECA

Dejamos atrás un año bueno, durante el cual se experimentó una recuperación paulatina en la venta de productos agrícolas. Se dio un salto cuantitativo y cualitativo, para cerrar —por todo lo alto—, con Ferias Agropecuarias de fin de año, en cinco de los 15 municipios capitalinos, que llevaron la alegría a muchísimos hogares y complacidos hasta a los más exigentes e inconformes.

Los habaneros empiezan a notar menos espacios vacíos en sus despensas, al tiempo que experimentan un alivio en los bolsillos. Es el resultado del esfuerzo y la integración de los agricultores de Mayabeque, Artemisa y la propia capital, además de los trabajadores de la Unión de Acopio.

La comprensión de la necesidad y la urgencia de incrementar las entregas a los consumidores de la ciudad ha propiciado el salto, que responde a nuevas estrategias para las producciones y un ordenamiento en la comercialización.

“El 2015 completo y los tres primeros meses de 2016 resultaron desfavorables en cuanto a presencia, diversidad y precios de alimentos en los mercados agropecuarios del territorio. Con el propósito de cambiar el panorama, se revisó y fortaleció la prioridad y atención desde las vecinas Artemisa y Mayabeque hacia La Habana en sus programas de venta.

“El propósito: un crecimiento de las cosechas, en los tres territorios. Nos dimos a la tarea de recuperar terrenos ociosos para la siembra. Priorizamos la aplicación de la tecnología, fortalecimos la entrega de insumos, y pusimos orden en el sistema de venta”, explicó a **Tribuna de La Habana** Julio Martínez Roque, delegado de la Agricultura en el territorio, quien agregó que como resultado de las medidas adoptadas, en los 12 meses



Con solo el 4 % de la tierra cultivable del país, ya La Habana logra producciones que representan el 17 % del total de las entregas que le hace una provincia como Artemisa, la de mayor volumen de cosechas en la Isla.

precedentes, los mercados estatales de la capital, donde rigen precios regulados más nobles, ofertaron 69 788 toneladas de alimentos del campo, frente a 25 842 en igual etapa precedente.

“La capital, por su parte, dejó de ser prácticamente una simple consumidora y logró levantar sus niveles productivos. Cosechábamos 15 toneladas al mes, ahora estamos entre 17 y 20 diarias, fundamentalmente de hortalizas de hojas”.

La responsabilidad mayor en los nuevos aires que soplan en los MAE habaneros corre a cargo de mayabequenses y artemiseños. Ellos como buenos hermanos en posición ventajosa, asumen con toda naturalidad y orgullo, la obligación de priorizar las ventas a La Habana, sin dejar a un lado los compromisos que tienen con ellos mismos.

Tanto Héctor Ginebra Junco como Adalberto Díaz Díaz, respectivamente director y jefe del Departamento de Comercialización de las empresas Agropecuaria y Forestal (EAF), de Artemisa y Mayabeque, las cuales, en correspondencia con ese mandato hoy transportan diariamente hacia la capital solo para los MAE 118 toneladas, la primera, y 200 su homóloga de la Villa Roja, en la gama de unos 20 surtidos que incluyen viandas, granos, hortalizas, de uno u otro tipo en correspondencia con la estación del año.

Las diferentes formas productivas de estos territorios (CCS, CPA, campesinos individuales) le venden a sus respectivas EAF, y traen esas y sus propias producciones a los MAE a los cuales están vinculados de manera permanente y directa, en diferentes municipios, según sea el caso. Cuando tienen sobrantes, se

los proponen a las Unidades Empresariales de Base (UEB) de la Empresa de Mercados Agropecuarios, siete en total, de ellas dos mayoristas, y estos luego lo distribuyen a otras entidades y puntos de venta pequeños, sin vínculo con los citados proveedores de las provincias vecinas.

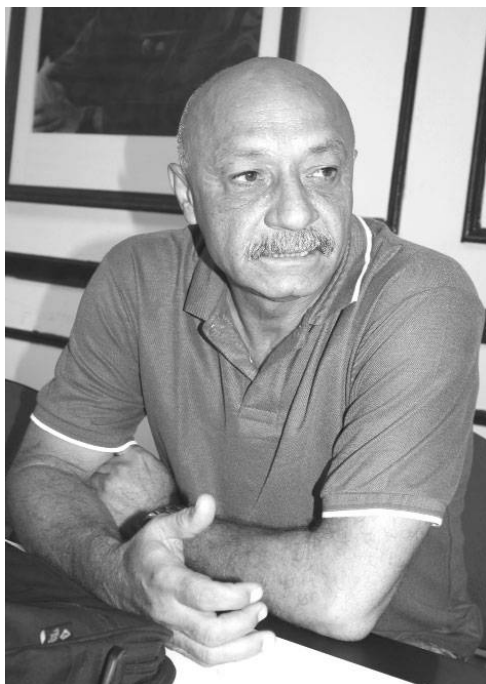
Ello, explica Julio, ubica al Estado en un papel protagónico en la comercialización, ahora diseñada con intencionalidad, y alejada de la espontaneidad y cierto caos que exhibía antes.

El Delegado de la Agricultura ofrece otros datos significativos:

“Hemos ido al rescate y fomento de los megamercados, con precios regulados, con un criterio de integralidad, que en algunos casos prevé la inclusión de mercados de variedades y TRD. De unos 150, entre grandes y pequeños, esperamos llegar a fines de año con unos 200, donde habrá presencia estable de 30 productos agrícolas, en los más espaciosos, y 15 en los segundos”.



Héctor: “En este Grupo Empresarial hemos asumido como prioridad número uno, el cumplimiento del compromiso con los mercados de la capital, de lo cual hacemos un chequeo diariamente”.



Ángel Chils Estévez: “Nuestras formas productivas (CCS, CPA, UBPC y las entidades estatales) están en condiciones de mantener niveles de cosechas que garanticen diariamente 20 toneladas o más de entrega directa a los MAE distribuidos en toda la capital”.



Adalberto: “Para 2017 Artemisa tiene un plan que asciende a 397 000 toneladas de productos a cosechar, y de ese total, 70 % están comprometidos con los habaneros”.



Julio: “En los primeros días de enero de 2017 se han mantenido altos niveles de venta en los MAE, y hay pronósticos de que a lo largo del presente año, mantendremos lo alcanzado e incluso, tal vez lo superemos”.



Michel Pérez Reyes es el director de la Empresa Agropecuaria de Batabanó, desde la cual envían a La Habana 30 toneladas de entre ocho y 10 productos diariamente, hacia los mercados estatales del Cotorro y La Habana Vieja.